

EL FERROCARRIL




Este periódico saldrá á luz una vez cada semana.—Se insertan avisos á precios convencionales.

San José de Costa-Rica, Enero 25 de 1873.

El precio de suscripción es el de \$1 cada trimestre, los números sueltos valen 10 centavos.

AGENTES DE "EL FERROCARRIL"

EN SAN JOSÉ En la Imprenta de la Paz
 ,, CARTAGO Don Victoriano Rivera.
 ,, ALAJUELA ,, Roberto Castro.
 ,, HEREDIA ,, Antonio Pupo.
 ,, GRECIA ,, José Benavidez.
 ,, SAN RAMON ,, Félix Hidalgo.
 ,, PUNTARENAS ,, Juan V. Marchena.
 ,, LIBERIA ,, F. Torres.
 ,, LIMON Ajente corresponsal DR. ZANETY.

Gustaf Carranza.

RED. RESPONSABLE.

FERROCARRIL.

Correspondencia del Limon.

LIMON, 5 DE ENERO DE 1873.

Sr. Redactor de "El Ferrocarril"

Mui Señor mio: Hoi fondeó en este puerto el vapor *Sherman* conduciendo 135 trabajadores para este ferrocarril, que con los 83 que llegaron dias atras de Jamaica; 100 irlandeses que trajo el vapor *Meiggs* de Nueva York, i otros pocos que condujo á su regreso de Colon con unos mas que han llegado por otros rumbos, son próximamente 400 trabajadores que se han aumentado en la línea desde que di á U. mis últimas noticias.

La esplanación desde este punto hasta el pueblecito de Moín está concluida, i solo falta dar fin á la escavacion del cerrito que hai en el tercer campamento, para dar paso á la locomotora. Esta escavacion del tal cerrito ha costado bastante tiempo i brazos, pues sobre una longitud de 200 metros tiene una elevacion de mas de 50 piés del nivel de los rieles, i estas son obras que únicamente puede vencerlas una gran fuerza de voluntad con su correspondiente fuerza de plata.

Al puerto llegan continuamente individuos especuladores de varias partes atraídos por la novedad de nuestro importante ferrocarril; así como tambien se han contratado algunos carpinteros para dar principio á la construcción de edificios particulares en sus respectivas alineaciones.

El marfil vegetal ó sea la nuez del coroso, que abunda en las vegas de estos rios, se está explotando para remitir al extranjero.

Segun datos que pude adquirir por mi tránsito de Panamá á Colon, se vendia este producto á \$80 tonelada

de 20 quintales, i observé al propio tiempo que era un negocio de alguna consideracion.]

Aquí no sabemos todavía los resultados que esta explotación dará, aunque es de suponer serán buenos, porque el costo de su cojida no es mucho, i es un artículo mui pesudo que en poco tiempo pueden obtenerse bastantes quintales por hallarse estas plantas mui próximas unas de otras.

Este es el primer año que en este remoto lugar se han celebrado pascuas; i con arreglo á las circunstancias no ha dejado de divertirse la jente, pues hubo bailes con músicas populares, maromas i ejercicios gimnásticos ejecutados por algunos jamaiqueños, reinando en todo el mayor orden.

El 10 del pasado se hallaban fondeados en este puerto 9 buques descargando material para el ferrocarril, el cual se halla parte almacenado i parte á orillas de la línea férrea en grandes trincheras.

La seccion de trabajos desde Moín á la boca del rio Matina marcha con actividad adelantando en la esplanación en tanto es posible hasta la llegada del puente de hierro que ha de armarse en el estero del primer punto; i creo que para entonces tendremos ya otra locomotora en auxilio de la que hoi está funcionando. Por consiguiente, siguiendo los trabajos con tan buenos auspicios i bajo la mui entendida dirección del Sr. Nanne, Ajente general de la Empresa, no dudamos que para el mes de Agosto del presente año esté concluido el trayecto del Limon á Pacuare, punto este importantísimo para la continuación de los trabajos hasta Cartago.

El está-lo sanitario es sumamente satisfactorio, i la estacion actual bajo una temperatura de 70 centígrados Fahrenheit, puede llamarse primaveral.

Con este motivo tengo el gusto de suscribirme como siempre de U. afino. S. S.

DR. ZANETY.

Instrucción pública.

Siendo este un asunto de vital importancia, que ha despertado en estos últimos tiempos la atención del mundo civilizado, i al cual dedican todo su conato los hombres pensados

de las naciones mas cultas, creemos de nuestro deber apuntar en las columnas de nuestro periódico todo lo que con él se relacione influyendo en la vida moral é intelectual del país, que, á la par de su desarrollo material, constituye lo que se llama su verdadera prosperidad.

Si satisfactorio nos es anunciar que ha sido bien planteada la escuela del Norte en esta ciudad, rejenteada por hábiles maestros i dirigida por el Sr. D. Adolfo Romero, cuyas aptitudes son bastante conocidas por los buenos resultados obtenidos, no podemos asegurar otro tanto respecto de la escuela del Sur, que aun no está organizada como debiera, i en donde sabemos que faltan maestros i útiles para su completo establecimiento.

Insertamos la renuncia que del nombramiento para maestro de dicha escuela hizo el joven D. Salomon Escalante, por la razones que él expresa, i dice así:

Señor Gobernador.

San José Enero 17 de 1873.

Impuesto del nombramiento de Maestro que para la Escuela de varones del Sur de esta ciudad esa Gobernacion, con aprobacion del respectivo Ministerio, ha tenido á bien honrarme con tan delicado cargo, me es sensible no aceptar tal colocacion por las razones siguientes:

Hoi la instruccion primaria ha llegado al mas alto grado de perfeccion entre nosotros, como se demuestra con los exámenes de estos últimos años, debido á la aptitud i habilidad de los profesores que la han dirigido; i ya que el país tiene la dicha de progresar en este ramo tan interesante, es necesario que personas competentes continúen en el desempeño del magisterio. Soi costaricense i deseo el verdadero adelanto de mi patria, i en fuerza de ese deseo comprendo mui bien que carezco de los conocimientos, sistema i método que debe tener un maestro, i un maestro en la capital, cuando yo apenas podria enseñar medianamente á leer i á escribir.

Por otra parte, mi profesion de agrimensor me pone mui distante de tener cualidades aparentes para el magisterio, pues como es de entenderse, hai mucha diferencia entre formar el perimetro de un terreno á formar el corazon de un niño, que es el deber principal de un maestro. Mi roce ha sido con campesinos incultos que me acompañan en la mensura de terrenos, i de ellos no puedo haber aprendido esos modales finos i ese tacto social que hoi hace tanta falta en la mayor parte de la juventud que va á componer mas tarde nuestra sociedad.

Estos son los justos motivos que me ponen en el caso de no aceptar, lo que pongo en su conocimiento, rindiendo las mas cumplidas gracias por el honor con que se me ha querido distinguir.

En atento servidor.

SALOMON V. ESCALANTE.

Nosotros sentimos tal excusa que priva á la capital de un maestro de las cualidades i aptitudes del joven Escalante, cualidades i aptitudes que nuestra amistad sola no realiza, sino tambien las recomendaciones de multitud de padres de familia que lo han deseado para maestro de sus hijos.

Por qué nuestro amigo Escalante se cree incapaz para el magisterio?

Otras veces ha desempeñado este cargo á satisfaccion de los interesados en la educacion de los niños, que han conocido i apreciado su conducta i sus dotes magisteriales.

Hemos sido informados que habia sido propuesto para Director de la misma escuela del Sur; pero la nota que le pasó el Sr. Gobernador le nombra maestro únicamente de esa escuela.

Sin convencernos los motivos que para no aceptar este nombramiento ha espuesto nuestro amigo Escalante, nos concretamos por ahora á consignar que, en esta, como en todas las cuestiones de interes público, donde el favoritismo sea la guia para la designacion de los empleados, la sociedad jamas reportará los beneficios que, con su contingente, le brindan sus mas útiles individuos.

Recuerdos i Esperanzas.

Artículo escrito espresamente para el Almanaque de "El Americano."

(Conclusion.)

El dia de Pascua en Roma seguí yo todas las ceremonias religiosas. Escuché al amanecer el alegre repique de sus innumerables campanas; fui á la Basílica de San Pedro, atravesé la gran columnata del Bernino; oí el rumor de las dos fuentes que envian á las alturas sus aguas en surtidores, verdaderos arroyos; contemplé el obelisco de Calígula traído á Italia por la mayor nave de la antigüedad; subí la majestuosa escalinata que conduce al templo; i penetré en su interior con el espíritu regocijado por el recuerdo de mis antiguos afectos é ilusiones en el dia de Pascua.

No me asaltó la comeson de critica que suele exaltar á todos los visitantes de la Basílica Vaticana. Como en ella se han

empleado sus fabulosas riquezas, como han contribuido a ella los primeros arquitectos del mundo, no hai quien resista la tentación de criticarla. Irrealizable idea dicen unos, la idea de Bramante que propuso una cúpula mayor aun que esta cúpula. Grande lastima, exclaman otros, no se realizara el pensamiento de Rafael, la cruz griega que permitia ver la rotonda desde la entrada del templo.

Variedad i riqueza le quitó Miguel Anjel, observan éstos, oponiéndose al plan de San Galo, que tendia con sus pirámides i sus cúpulas al gótico, abominado en la pagana Roma; mientras los mas observan que la ilusión óptica contraria el efecto de la Iglesia; que su grandeza no puede comprenderse a la primera ojeada; que la inmensidad de sus dimensiones daña a la hermosura artística; que el fondo se vé desde la puerta envuelto en una especie de engañoso vapor, que se necesita andar los desolados pasos en torno de las coloradas pilastras, sustentáculos de la inmensa linterna, para conocer en virtud del análisis toda la magnitud de esta Iglesia única que la riqueza de mármoles i bronceas pasma, pero no estasia; que las violentas estatuas señalan época ya de triste decadencia, i época de triste decadencia tambien señala el altar mayor con sus columnas salomónicas; i la santa sede rotunda con los colosales en bronce dorado, representando cuatro padres de la Iglesia, cuyos mantos henchidos deben estar por huracanes, según se agitan; con el Espíritu Santo resaltando en transparentes cristales de color amarillo, que parece paloma caída en gigantesca fuente de bien batidos huevos.

No busquemos en la Iglesia Vaticana el misticismo que se exhala de nuestras catedrales góticas; la piedad retratada en el rostro de las estatuas i de las esfiges que nacieran de espíritus puramente católicos; el misterio de aquellos rayos de luz cernidos por los vidrios de colores i quebrados en las agudas ojivas; no; el jénero clásico, el espíritu clásico alzó el templo romano en ideas apartadas del ferviente espíritu católico, en ideas paganas; i la grandeza de los arcos semejantes a los antiguos arcos triunfales; i la elevación de las bóvedas; i las dimensiones de la maravillosa rotonda; i la riqueza de los mármoles cuyos matices tiran desde el blanco perla al ópalo, desde el ópalo al rosa, desde el rosa al lila, desde el lila al amatista; i el relumbrar de los bronceos, brillantes como el oro nativo; i la riqueza de los mosaicos, que en piedra representan con vivos colores los mas preciados cuadros; i los altares en su lujo, i las estatuas en sus gigantescos rostros, i los ángeles abriendo por doquier las alas; i los Papas tendidos sobre sepulcros de tan diversas formas, i de tan contrarios siglos, forman realmente, sino un templo católico, uno de los monumentos mayores que sobrelleva la tierra.

El Papa bajó a la Basílica. El aparato que le rodeaba el Domingo de Ramos, habíase agrandado en el Domingo de Pascua.

El número de obispos i arzobispos era mucho mayor. Llevaba puesta una capa blanca recamada de riquísima pedrería i coronada su cabeza con la tiara de oro en la cual iban sobrepuestas tres coronas de brillantes. Conducido a su sede entonó la misa, adoró las santas reliquias con extraordinario arrobamiento.

Cumplida esta práctica, sacaronle a la ventana mayor de San Pedro, mostraronle a la gran plaza henchida de jentes. Sus brazos se abrieron como si quisiera abrazar a todos; su voz tomó extraordinaria intensidad, i la ciudad i el orbe entero fueron bendecidos por su palabra i por sus manos.

Yo, en medio de las exclamaciones de aquella muchedumbre, del sonoro repique de las campanas, del estampido de los cañones, del himno exhalado por tantas músicas, de la alegría pintada en tantos semblantes, pensaba como realmente aquella bendición podia dirigirse al orbe entero; como alcanzaba desde las regiones boreales hasta las regiones del trópico; i como entraba en todos los pueblos, hasta en aquellos que mas apartados se creen de la Iglesia católica: en Inglaterra por los ir-

landeses, en Rusia por los polacos, en la América Septentrional por los estados del Sur, en Alemania por los bávaros, en todo el mundo por las antiguas colonias portuguesas i españolas que han sembrado de Iglesias el Africa, el Asia, la América; i han enseñado el simbolo de Nicea así a los indios del viejo como a los indios del nuevo continente.

Si con todas estas ceremonias quieren mostrar que Roma conserva su predominio antiguo sobre el mundo, a maravilla lo consiguen.

Ninguna ciudad tiene este poder. Ninguna envia sus bendiciones desde los palacios de Paris hasta las cabañas de Patagonia. Ninguna muestra su primer Magistrado bendecido en todas las lenguas, adorado en todas las regiones, puesto a la altura de verdadero Dios. Ninguna puede decir que sus leyes son el código moral de una parte considerable del mundo, que su Rei reina en las conciencias de pueblos diseminados por todo el orbe.

Los obispos son verdaderos prefectos encargados de sostener la superioridad de Roma sobre todas las naciones. Tributarios somos, tributarios como las antiguas Provincias romanas, tributarios del César espiritual, que nos bendice ó nos maldice a su agrado, desde su inmenso santuario del Vaticano. Antes oponíanse las varias Iglesias, las varias nacionalidades, sosteniendo la rica variedad de la vida bajo la unidad pontificia, algun freno.

Hoy no tiene freno alguno. Hoy, declarada la infalibilidad, el Papa es toda la Iglesia. En vano los obispos reunidos en Fulda advirtieron el enorme riesgo que corría la unidad del catolicismo; en vano el prelado de Orleans tan entusiasta del Papa, calificó de peligrosa novedad los nuevos dogmas, en vano el elocuentísimo Strozmayr, que tan enérgicamente protestara contra la ruptura del concordato austriaco, hizo vibrar su gran palabra en los oídos del episcopado para separarle de vergonzosa abdicación; en vano Deollinger apeló a toda su ciencia en demostración de que diezochocientos años no vieran apuntar tamaña monstruosidad, sino por los concilios de Letran, verdaderas anticámaras del Rei de Roma; en vano el Padre Gratrey demostró que el Papa Honorio habia sido condenado en sexto concilio ecuménico por tender a la herejía de los que negaban las dos naturalezas en la persona de Cristo; en vano el cardenal Schwarzenberg recordaba que tras las pretensiones de Bonifacio VIII al dominio absoluto de las conciencias i del mundo vinieron disensiones, guerras religiosas, cismas, servidumbre para el pontificado; todo en vano; una Asamblea, cobibida por servil reglamento; impuísada por continuas proclamas del Papa; puesta bajo el influjo de invasor jesuitismo; incapacitada de tener la unanimidad moral, indispensable en la proclamación de los dogmas, ciento cuarenta obispos, los mas elocuentes, los mas autorizados, los de mejores diócesis se oponían; una Asamblea en tales condiciones, llegó entre grandes protestas despues del retraimiento de los conciliales mas célebres i mas ilustres; en tarde tempestuosa que semejava prematura noche, a la divinización de Pio IX, superior desde entonces al solo en la tierra como un Dios extraviado por nuestras bajas regiones, superior a los errores i a las debilidades propias de nuestra limitada i frágil naturaleza.

La antigüedad tenia tambien sus apoteosis. El hombre que habia llegado a César, no se contentaba con ser César, i aspiraba a Dios.

El Senado se reunía i decretaba la divinidad de sus tiranos. I consules, sacerdotes, vestales corrían en torno del César, le coronaban, le ponían sobre un altar, le trenzaban guirnalda, le degollaban víctimas, le ofrecían cánticos sagrados i olorosa mirra, celebraban su nacimiento i su inmortalidad con innumerables fiestas.

Pero la igualdad de la vida, la igualdad de la muerte, la implacable igualdad, que nos muestra a todos, hijos de la naturaleza, sujetos a idénticas leyes, daban que esas apoteosis, lejos de elevar a un hombre sobre el nivel de los demas hombres, empuñaban hasta ponerlo mu-

por bajo de nuestra naturaleza. El dolor i el esfuerzo, la pena i el error están en la condicionalidad, en las limitaciones humanas. I por consiguiente, los hombres dioses caen pronto, muy pronto, como cayeron los Paraones i los Nabucodonosores.

Casualmente las edades de las apoteosis fueron las edices mortales al paganismo. Despues de haber entrado los hombres en el cielo, salieron los dioses. Los pueblos dejaron de ir al templo de Delfos, donde se veían las cimas del Parnaso, donde se escuchaban los rumores de la fuente Castalia, donde hablaba la Pitonisa en versos que contenían los secretos del porvenir, donde se celebraban los juegos pithicos i las asambleas anfictiónicas, donde Apolo derramaba luz sobre la frente, é inspiración sobre el alma de la madre Grecia.

Inútilmente un sábio, filósofo, orador, poeta, guerrero, héroe i artista, Juliano, quiso restaurarlo, idealizarlo, rejuvenecer el viejo dogma con la nueva metafísica; los sacrificios se interrumpieron, las aras se destrozaron, el paganismo se estinguió, porque habiendo comenzado por la divinización de las fuerzas naturales, que rigen el universo, concluyó por la divinización de los Césares i de los Pontífices.

¡Día de Pascua en Roma! Despues de haber asistido a la misa católica; a las bendiciones pontificias, preguntéme a mí mismo si en realidad algo ha resucitado en estos últimos tiempos sobre aquella tierra de la resurrección en el siglo décimo sexto, sobre la tierra del Renacimiento.

Aquí está Galatea, allá Psíquis; acá las musas danzando en torno del antiguo Parnaso; en una parte las escuelas de Atenas, mas vivientes que lo fueran jamas en la misma realidad; en otra parte las Sibilas alzadas a las cimas de lo sublime para promulgar los oráculos; en un museo, Diana con la media luna sobre la frente, el arco entre las manos, seguida de sus ninfas, i saludada por las selvas; en otro museo la Aurora abriendo las puertas eternas al día; por doquier, en los arcos triunfales i en las serenas estatuas renacimiento, resucitada la plástica antigüedad en toda su serena perfección.

Pero la Edad Media no ha resucitado. Por mas que se haya sostenido la supremacía política de la Santa Sede; el predominio del clero sobre las demas clases sociales; la vinculación de la política europea en los Papas; el carácter religioso i feudal del antiguo patrimonio de San Pedro; la inquisición para la conciencia, la censura para el pensamiento, la mezcla de la autoridad temporal i la autoridad espiritual en una sola persona, el anatema inapelable sobre el Estado independiente, sobre la escuela laica, sobre el matrimonio civil, sobre la libertad religiosa i de imprenta; la Edad Media no ha resucitado, no ha podido resucitar en Roma.

¡Oh Pontífices! Los dioses que quisisteis aniquilar se han levantado, si no en el cielo de la religión, en otro cielo hermosísimo, en el cielo del arte; mientras el espíritu de la Edad Media, que intentais resucitar se hunde cada día mas en lo pasado. Renace todo cuanto maldicisteis; muere todo cuanto vivificasteis. No dice esto nada al Papa infalible; al Dios del Vaticano.

Mas no seré yo quien peque de exclusivo é intolerante. El siglo décimo-octavo en su obra de destrucción, pudo, mirando la vida por uno solo de sus aspectos, creer en la necesidad de destruir toda la Edad Media. El siglo décimo-nono en su trabajo de reconstrucción, de reconciliación, no puede, no, decir que diez siglos, mil años, han sido inútiles al progreso humano, i no han dejado nada en el fondo de nuestra civilización i cultura.

Aquella tendencia espiritualista, aquella tendencia idealista de los siglos medios debe renacer en nuestro siglo, sin su carácter exclusivo, reconciliándose con la naturaleza i con la ciencia. Necesitamos para que esta muestra de civilización sea perfecta, encender en su cima la clara luz, i el fuego purificador de verdadero idealismo.

Los milagros se repiten todos los días en las ciencias naturales, en las ciencias exactas, en las ciencias físicas, en todo a-

quello que tiene por objeto lo material i lo sensible. Sabemos observar, sabemos calcular como ningún otro siglo. Pero sabemos con igual perfección sentir, sabemos pensar. Conocemos el sol, estamos seguros de que su volumen es un millón cuatrocientas mil veces mayor que el volumen de la Tierra; i que, andando sesenta kilómetros por hora, tardaríamos doscientos sesenta años en llegar a su ardiente superficie; que puesto el grande astro en el platillo de una balanza habria necesidad de poner para su equilibrio trescientos cincuenta mil globos terráqueos en el otro platillo; sabemos todo esto del sol, que a tan larga distancia se halla de nosotros, i apenas sabemos nada de la conciencia, de ese sol interior, que en nosotros mismos llevamos, i tenemos eternamente.

Estas maravillas de las ciencias físicas no se interrumpen. Ora descubrimos en la vía láctea fenómenos que casi escapan el dominio de nuestra dinámica; ora sabemos los cambios que en veinte años ha tenido la nebulosa de Orion. Conocemos el curso de las edades en el planeta; la aparición de las primeras especies; el despertar de los infusorios en los bancos marinos formados durante la época oceánica; las causas de la milagrosa vejetación revelada por los terrenos carboníferos.

Mientras la astronomía nos relaciona con el Universo, i la geología evoca recuerdos del mundo histórico, la química revela secretos de la vida, Priestley descubre el oxígeno. Lavoisier descompone el aire i halla en su seno el gas que favorece i el gas que contraria nuestra existencia.

El encuentro de virtudes, ocultas antes en los minerales, impulsa la agricultura; como el encuentro de un gran número de alcoholes, antes desconocidos, da nuevos recursos a la medicina. La electricidad viene a colaborar en estos prodijios. Desde los misterios de Cagliostro vamos a las claras experiencias de Galvani, que presta movimiento con sus centellas eléctricas a miembros de animales muertos; desde las esperiencias rudimentales de Galvani al conocimiento de la electricidad i de sus leyes, merced a haber puesto Volta magnéticamente un pedazo de periódico humedecido en sus labios, entre las planchas de zinc i las planchas de cobre, descubriendo su maravillosa pila; hasta que perfeccionando todos estos descubrimientos, encontrada la gran fuente de electricidad por los progresos conseguidos en la pila de Volta, Morse, un hombre perteneciente a la nación de Franklin, el primero a quien la naturaleza creyera digno de recibir en sus manos el rayo antes reservado a los dioses; Morse inventa el telégrafo, i pone el fluido electro-magnético, alma de las pavorosas tempestades, bajo la mano del hombre.

Al pensamiento humano, a pesar de su infinita intensidad, oer saltan fuerzas para seguir todos los adelantos conseguidos por el vapor, i el magnetismo, i la electricidad, i el descubrimiento de nuevos gases, i la composición de sustancias químicas, i las exploraciones de los telescopios en el cielo, i las exploraciones de los viajeros en la tierra, i la ascensión a la atmósfera, i el descenso así a los abismos de las minas como a los abismos de los mares; i clasificaciones de las especies inertes como de las especies vivientes, i el progreso de la fisiología, que estudia nuestro cuerpo, i el progreso de la cosmología que estudia el Universo.

¿Pero puede gloriarse de igual grandeza moral, de igual grandeza espiritual? ¿No peca sin duda alguna por exceso de materialismo a la manera del antiguo mundo? ¿No peca por olvidarse del alma que lleva dentro. ¿E si mismo al Dios que anima el universo?

Es necesario, indispensable elevar a los ojos de esta civilización materialista un grande ideal. Yo conozco cuanto se oponen a ello las vocaciones exclusivas. Así como hai oídos que no perciben las armonías de la música, ojos que no ven las bellezas de los cuadros, hai almas que no sienten necesidad de la religión.

Pero las sociedades humanas ¡ah! no pueden ser exclusivas; las sociedades humanas contendrán siempre como el dere-

cho, como el arte, como la ciencia, como el trabajo, ese otro término de la misteriosa serie de su vida, la religión. Pero á medida que los progresos materiales son mejores, el espíritu religioso, como la inspiración artística, deben tender mas vivamente al idealismo.

El Día del Vaticano, especie de ido lo material, vestido de brocados, coronado de diamantes, envuelto en nubes de incienso, embriagado por palabras que saben á las antiguas apoteosis cesaristas, no responde de las necesidades de nuestra época: ni apagan sus ideas teocráticas la sed inextinguible de nuestro espíritu.

En Roma, á la sombra de tantos templos, entre aquel laberinto de altares, á la vista de las innumerables cúpulas por donde han subido, como por una escala misteriosa, innumerables oraciones al cielo: sobre las ruinas amontonadas en aquellos campos sacratísimos por los devastadores siglos; el pensamiento deja rodar en desorden al viento de todas las ideas, los dioses muertos; i se eleva á considerar, el Dios vivo, como sér, esencia, verdad, bien, hermosura, absoluto, infinito, eterno el Dios de la naturaleza i de la conciencia, que se alza sobre todos los cambios, sobre todas las transformaciones de la historia; i comunica á nuestra alma la esperanza inefable de la inmortalidad.

EMILIO CASTELAR.

REMITIDOS.

Señores Editores del Ferrocarril
Muy estimados Señores.

En el número 41 de su periódico hemos leído una carta que tiene por objeto censurar al Señor Murillo por haber nombrado Ministro Residente de los Estados Unidos de Colombia en Costa-Rica al Señor Buenaventura Correo.

Las razones en que la censura se apoya, no nos parecen conducentes ni fundadas.

El Señor Murillo no habría hallado en su país á quien acreditar como Ministro, si hubiera ido á buscar quien no haya estado mezclado de alguna manera en alguna de las numerosas guerras domésticas tan frecuentes allí, en todas las cuales han muerto personas muy notables de todos los partidos.

Si la causa de que el Señor Correo no hubiese alternado con la buena sociedad de San José, la primera vez que visitó este país, no fué otra la de que vino en una posición oscura, claro está que ahora que el Gobierno de su patria lo envía como su Representante, i por tanto elevado á una alta posición, esta sociedad si es consecuente alternará con él, i si no lo hace probará que la otra vez no fué la posición sino otra causa cualquiera que el imparcial no conoce ni señala, la que le impidió aceptarlo en su seno. Ahora bien, el que el Señor Correo se haya elevado en su país de una posición humilde á una alta posición reconocida por algunos de sus conciudadanos i por el alto Gobierno de su país es una falta que deba castigarse por nosotros, ó es por el contrario un mérito en las sociedades republicanas?

Conocemos bastante el carácter del General Guardia como hombre público, para temer que haga mérito alguno en sus relaciones oficiales de la participación que tuviera el Señor Correo en su país en una revolución que ocasionó la muerte de un deudo suyo, esclarecido colombiano. Si el criterio del General Guardia no fuera tan seguro, habría sido una imprudencia recordarle ese suceso, en momentos en que Colombia envía su Ministro con el esclusivo objeto de estrechar sus relaciones de la mas grande cordialidad con Costa-Rica.

El hombre público, estamos seguros de ello, se colocará á la altura debida para no confundir los intereses que la Nación le ha confiado con los intereses personales i de familia: bastantes pruebas ha dado de ello el hombre que ha espuesto su vida, ha comprometido su salud i ha arrojado hasta la calumnia por su amor á la patria.

Muchos.

A Honduras.

Mis recuerdos i suspiros.

Héme aquí oh Patria mía!
Bajo de un callado cielo,
Donde de guerra no hai duelo,
Do la paz es la armonía.

Héme aquí do reverbera
Palera luz el horizonte,
Donde de oro es la pradera
I aromático es el monte.

Héme aquí donde convida
El trabajo al indigente,
I do lágrima latente
No baña el pan de la vida.

Aquí viro vida quieta
Sin hilar una ilusión,
El alma al trabajo puesta
I dormido el corazón.

Pero al fin Madre, ese cielo,
Esa luz i esa armonía,
Me traen motivos de duelo,
Golpes me dan de agonía.

La envidia, Madre, me asalta,
Porque el bien que veo aquí,
Con amor que me arrebató
Lo quisiera para tí.

El trabajo es quien domina
Mi fogosa inclinación;
I el alma insomne me anima,
Me despierta el corazón.

No puedo, Madre, cerrar
La escena de mis pasiones;
De paz el velo en jirones
Fácil se presta á rasgar.

Mi semblante siempre viste
El barniz de la inacción,
I allí en secreto persiste
Ail revuelto el corazón.

Pero son Madre, por vos
Mis tristezas i alegrías,
Mi humildad, mi jenio atroz
I esperanzas i agonías.

Olvidarte es mi deseo,
I á la luz de mi memoria
Tu retrato vivo veo
I tus leyes i tu historia.

I es imposible un olvido,
Ménos en horas de calma,
Pues en el lienzo de mi alma
Te veo, Madre, aun dormido,

Aquí tus hosques contemplo
Llenos de laurel i flores,
De pájaros gorjeadores
Que al viajero dan concierto.

Desordenadas mesetas,
De galla vejetación
En donde beben los postas
Rocios de inspiración.

Esos montes descollantes,
Cobijados de neblina,
Esas crestas dominantes
Coronadas de arbol,

Donde el orador se anima
Al mirarse junto al sol:
De todo, Madre, me acuerdo;
I cuando mi alma se eleva

En las alas del delirio
A lo mas alto del éxtasis
Do mi loca fantasía
Con májica alegoría

En los aires te dibuja
Transformada de Señora,
Entonces allí de hinojos
Ante tu imagen postrado,

Caido el párpado en mis ojos
Con un respeto sagrado;
Entonces allí te adoro,
Te rindo Madre, homenajes
Que el corazón ha formado.

Allí los dos: grata escena
Decorada en el espacio,
Interrumpida con lances
Del gotear de intenso llanto
Que explica el amor de madre

En dolorosa entrevista,
Frente al hijo que comprende
El pesar que ambos contrista.

Allí te digo palabras
De confianza i de cariño,
I mis íntimas plegarias
Como las quejas de un niño.

Palidas trovas te canto
En inconexas estancias
Nacidas de mi quebranto,

Casi ahogadas en mis ansias.

De allí me viene el recuerdo
Que en vagos versos te envío,
Mensajeros de mi eterno
De mi loco desvarío.
Como mi vida indecisa,
Contrarios como mi suerte,
Pero repásalos Madre,
Que son suspiros de muerte.

Atenas.—Enero de 1873.

PEDRO SEVILLA.

VARIEDADES.

Cualidades i Defectos.

Mis amadas lectoras, pues yo no me atrevo á hablar á los hombres acerca de mis opiniones; mis amadas lectoras que habeis notado alguna vez que hai personas insuportables en el trato íntimo, i á las que, sin embargo, la sociedad aclama como modelo de todas las virtudes?

Para que entendais lo que os pregunto os voi á citar un ejemplo:

Conozco yo una madre i una hija en continua i perfecta disidencia en el interior de su casa, i apesar de juzgarlas todo el mundo como vulgarmente se dice, unidas por el mas tierno afecto.

Así debia ser, i por eso se cree así: la madre es una señora, jóven aun, de un talento mas que regular, de perfecta educación, de trato dulce i agradable, distinguida i simpática á todos.

La hija es una criatura bella, modesta, afectuosa, de condicion amorosa, blanda i benévola naturalmente: todos sus hermanos han muerto i ella ha llegado á ser el único amor i la sola compañía de su madre.

Yo oigo decir en torno suyo:
—¡Qué felices deben ser!
—¡Cuánto se aman!
—¡Esa jóven no se casará jamas por no separarse de su madre!

—¡Si esa madre perdiera á su hija, se moriría!

De todas estas opiniones solo la última encierra acaso una verdad: es posible que si esta madre perdiera á su hija, sucumbiese al dolor de haberla perdido.

I sin embargo, es imposible imaginarse una vida mas amarga que la que llevan estas dos pobres mujeres, que no pueden sufrirse la una á la otra.

¿No os parece esto horrible, lectoras mías, sobre todo cuanto sucede entre madre é hija?

Pues aun es mas horrible cuando la estreñá i continua diversidad de opiniones tiene lugar en el matrimonio.

I lo tiene tantas veces! tantas..... que causa espanto al saberlo i aun el adivinarlo!

No obstante, repito lo que dije al empezar, casi siempre estas personas, insuportables para la vida íntima, pasan por modelo de virtud i de moralidad entre las jentes que las tratan poco.

Demostrada la llaga, veamos si podemos adivinar lo que ocasiona i cuál es el remedio que le conviene.

II.

En mi pobre opinion de mujer, creo que para la vida interior ó de familia es mucho mejor tener un solo vicio que muchos defectos.

En primer lugar, un vicio puede curarse: una fuerte sacudida moral, una desgracia originada por ese mismo vicio, suelen ser el cauterio de la llaga; pero de los defectos nadie se cura jamas, pues casi siempre los creemos cualidades relevantes.

Refiriéndome de nuevo á la madre i á la hija de quienes ya he hablado, puedo asegurar que las dos tienen la culpa del malestar en que viven i del completo i triste desacuerdo á que han llegado.

La madre quiere que su hija sea perfecta.

La hija quiere á su vez, que su madre sea una madre modelo.

Cayendo en la manía comun, llama la madre á sus exigencias de perfeccion, amor; i la hija las llama tiranía.

Ambas carecen de la mas amable de las

cualidades, de la que es el copito de algo. don en rama, dulce, suave i blanco, que iguala todas las sinuosidades del carácter i todos los lados salientes de las situaciones: carecen de benevolencia, han llegado á no entenderse, que es la mayor de las desgracias en la intimidad de la familia.

Esos dos pobres sérts viven juntos i está cada uno de ellos solo! enteramente solo!

¡Dios mío! ¿qué sacrificio puede parecer penoso, si precavé el llegar á tan horrible estado! ¿qué es un poco de tolerancia comparada con las ventajas i la paz que trae consigo?

¡Prudencia, justicia, fortaleza i templanza! ¡adorables virtudes que el cielo ha señalado como cardinales i primeras! ¡vosotras sois las cuatro fuertes columnas en las que descansa todo el edificio de la paz doméstica! vosotras dais la dicha i la paz al hogar, la calma á la conciencia i la tranquilidad al alma!

La prudencia calla i tolera los defectos ajenos pensando en los propios.

La justicia mide las circunstancias atenuantes de lo que dá impulso á las acciones que á primera vista parecen culpables.

La fortaleza perdona las injurias, despues de soportarlas con valor.

La templanza contiene los movimientos descompuestos de la ira, i derrama un bálsamo esquisito en el alma herida.

¡Oh santas virtudes! ¡sed siempre las santas compañeras de mi débil sexo! ¡sed siempre los ángeles guardadores de la mujer!

III.

No sé que deplorable flaqueza nos impide siempre á ver en cada uno de nuestros defectos una cualidad.

Las personas muy mezquinas se creen económicas i arregladas.

Las dominantes se juzgan llenas de abnegacion hácia las otras.

Las oficiosas, serviciales.

Las aduladoras, amables i cariñosas.

Las despilfarradoras i maurotas, jenerosas.

Las maldicientes, listas, contoneándose muy huecas con esta idea:

—“¡El que me la pegue á mí,.....!”

He visto á un hombre muy cobarde i villanamente insultado, que preguntado por un hermano suyo que por qué no pedía satisfaccion de aquella ofensa, contestó:
—Yo soi un hombre prudente que me debo á mis hijos: éstos me necesitan.

—Mas necesitan el honor que tú les quitas con tu cobardía! exclamó irritado su hermano.

Así, cegados los ojos de nuestra razon, en vez de combatir nuestros defectos como á enemigos, los acariciamos i cuidamos como á cualidades relevantes que nos ensalzan.

El motivo, el grande i triste motivo de que algunas personas muy elojadas por todos, i muy dignas de serlo, sean insuportables para la vida íntima, es la poca atencion que ponemos en estudiarlos cada uno, evitando todo lo que puede molestar á los demas; es falta de cuidado en corregir los defectos del carácter, esos defectos que hacen la vida mas amarga que un vicio por arraigado que esté: el ansia de perfeccion ajena, que es lo que se llama intolerancia, el descuido de la propia, el egoismo, la murmuracion, la costumbre de exagerar i aun de mentir, el hábito de impacientarse por poca cosa, todo esto constituye un conjunto insuportable i que convierte en víctima á los que viven en derredor nuestro.

Nada hai comparable á lo dicho de la paz i de la alegría doméstica para el que se halla mal en su hogar; en vano será que vaya á buscar fuera la felicidad, no puede hallarla; por eso quiero que todos nuestros esfuerzos, lectoras mías, tiendan á conservarla; i empleemos todas las delicadezas i todas las ternuras que nos son propias para que reinen en el seno de la familia la dulce concordia, la grata avenencia, la hermosa unida de las voluntades i de los corazones.

MARIA DEL POLE SINTES DE MARCO.

ANUNCIOS.

Catalogo de las obras i utiles de escritorio recibidos ultimamente en la "Libreria de Guillermo Molina." Plaza principal. Lado O.

- AIMACEN DE LAS SEÑORITAS, por Madama Serrano, de Wilson, ilustrado con 100 laminas en el testo, i 12 grabados representando bordados de toda clase. 1 tom. 8 buena pasta con planas de oro i cortes dorados a \$ 2.50
- ANGORA DE SALVACION, devocionario que suministra copiosos medios para caminar a la perfeccion, por el Reverendo P. J. Machz. 1 tom. 18, magnifica pasta. 1.50
- AÑO CRISTIANO 6 ejercicios devotos para todos los dias del año, contiene la explicacion de la vida del Santo de cada dia, algunas reflexiones sobre la epistola i una meditacion sobre el Evangelio, i ejercicios prácticos de devocion, por el P. J. Croisset, de la Comp. de Jesús, traducido del francés por el P. J. F. de Isla, de la misma Comp., nueva edicion, aumentada con las adiciones i notas del P. Caparros, i de los P.P. Centeno i Rojas, con las vidas de algunos santos, nuevamente canonizados i una noticia de otros Santos antiguos, con el martirologio romano integro, i seguida de las dominicas por el mismo P. Croisset, traducidas por el P. José Maria Dias Jimenez, arreglada i dirigida por el P. D. Justo Barrajero, adornada con 302 laminas, 18 tomos en 12 pasta buena, cortes dorados. 34.00
- ARCO IRIS DE PAZ, cuya cuerda es la consideracion i meditacion para rezar el SS. Rosario de N. S. etc., etc. 1 tom. 8, pasta entera. 01.50
- ASTRONOMIA infantil, nociones de astronomia al alcance de los niños; a la rústica, 1 cuad. con laminas. 00.15
- BALMES, Criterio i cartas, nueva edicion. 1 tom. 12. 01.50
- BALMES, Filosofia elemen al. 1 tom. 12. 01.50
- BALMES, Filosofia fundamental. 2 tom. 02.50
- BIBLIOTECA DE LA JUVENTUD a 50 cts. cada una, de las siguientes:
 Rosa de Tanenburgo.
 Génoveva.
 Joven Robinson.
 Eufemia.
 Anjela.
 Viajes en Asia.
 Viajes en Africa.
 Vida de Jesucristo.
 Vida de la Virgen.
 Juegos de las diferentes edades.
 Cuentos de las hadas.
 Hombres ilustres de la antigüedad i edad media.
 Id. id. de América.
 Id. id. de Europa.
 Mujeres célebres de Europa.
 Id. id. de América.
- Las siguientes a 30 cts.
 Maestro de la aldea.
 Luisito.
 Corderito (le).
 Cuentecitos a mis niños.
- LINTELA MAJICA.
- BREVIARUM ROMANUM, ex decreto sacrosancti concilio Tridentini, restitutum etc., con los Santos propios de España e Indias, Méjico i Lima, rúbricas de color con lán. 2 tom. 4 pasta negra, cortes dorados i broché. 17.00
- BUCHAN, Medicina doméstica, 6 Tratado completo del método de precaver las enfermedades, con el régimen i medicinas simple. 1 tom. 12. 01.25
- CAMINO (el) recto i seguro para llegar al cielo. 1 tom. 18 buena pasta. 01.00
- CATECISMO de Algebra por Núñez Arenas. 1 tom. 18. 00.35
- Id. de Geometria elemental, por el mismo. 00.40
- Id. de Economía domestica, para uso de escuelas e nias. 00.15
- Id. Explicado de la doctrina cristiana, por D. J. Garcia Ma-

zo, 12ª edicion aumentada con 58 lecciones que contienen en compendio la Historia Sagrada i doctrina cristiana, i el DIARIO DE LA PIEDAD. 1 tom. 12, pasta de papel realizado de oro i cortes dorados. 00.70

EL MISMO, pasta de tela planas i cortes dorados. 00.90

CATECISMO historico por Fleury, con muchas laminas i con algunas ediciones. 00.25

CUENTOS, mentiras i exageraciones, 2 tom. 12. 02.00

(Continuará.)

A LOS PADRES DE FAMILIA.

Deseoso de circunscribirme a la enseñanza primaria metódica segun el órden observado en la Escuela Normal, i en armonía con el sistema adoptado en esta misma respecto a las asignaturas, he determinado establecer una escuela particular en un local perteneciente a la casa que habita D. Juan M. Carazo.

Las personas que juzguen conveniente el confiar sus hijos a mi direccion, pueden solicitar me en el local predicho; siendo los precios exigidos por cada educando proporcionales al tiempo i al trabajo empleado por mí en la enseñanza i en la administracion de esta. Si llegare a tener alumnos cuya inteligencia esté ya bien desarrollada en cuanto a lo concerniente a las materias de primera enseñanza, trabajaré diligentemente en transmitirles algunas nociones sobre las materias de segundo orden, especialmente sobre aquellas de mas inmediata aplicacion práctica.—El tiempo será el mismo que el empleado generalmente en las escuelas, pagando tres pesos por cada alumno.

Tal establecimiento se abrió el día 20 del corriente.

San José, Enero 24 de 1873.

Diego Robles.

EN VENTA

Pianos verticales ingleses construcción a tornillo espesamente para nuestro clima, mui sonoros, sencillas sus máquinas i sumamente decentes i baratos.

San José, Enero 21 de 1873.

Manuel V. Dengo.

GRAN HOTEL.

Con este nombre he abierto, desde el 1º del corriente mes, un nuevo establecimiento, en el que se dará un esmerado servicio, a precios equitativos.

Está situado al pié de la "Cuesta de Moras," casa de Don Manuel J. Carazo. Los naturales i extranjeros que tengan gusto por el buen servicio, ocurrán al GRAN HOTEL.

Atendidas las dificultades que se presentan con motivo de los sirvientes, el que suscribe i su esposa están dedicados exclusivamente a la puntual administracion de este establecimiento.

Los víveres i demas accesorios que exige un establecimiento de esta clase, demandan fuertes gastos, que no he omitido para satisfacer en lo posible a las personas que me quieran favorecer.

San José, Enero 15 de 1873.

A. D. Carit.

SIR SAMUEL BAKER,

Descubridor del manantial del Nilo: sus viajes en Abisinia i la mayor parte del Africa.

Entre los problemas que, durante los dos últimos dos mil años, han constituido el objeto de las mayores investigaciones, ha ocupado siempre un lugar preminente el del manantial del Nilo—manantial que muchos viajeros de distincion han intentado en vano descubrir. Sin embargo, esta honorífica tarea ha sido al fin ejecutada por Sir Samuel Baker. En su obra inti-

tulada "Rios de Abisinia que se unen al Nilo," i de la que apareció en el periódico de Londres, "The Times," el 24 de Octubre de 1867, una revista, él dice lo siguiente:

"Encargué al dragomán Mahoma que informase al alfaquí de que yo era médico,

que, además de traer para los enfermos las mejores medicinas, me encontraba dispuesto a darles tambien gratuitamente mis consejos. No tardé en ver venir gran número de personas, i las proporcioné una cantidad de las Píldoras Holloway. Estas son mui útiles para los exploradores, porque, poseyendo verdaderas calidades purgativas, producen en el paciente un efecto innegable i le convencen así de su valor. Además el ser tan portátiles dichas Píldoras es una ventaja incontestable, pues pueden llevarse en cajitas de hoja de lata i administrarse en dosis infinitesimales de una a diez Píldoras, segun la edad del enfermo. Yo tenia un cajon provisto de una infinidad de drogas; i me molestaban frecuentemente las mujeres arabes, que mui a menudo padecen esterilidad."

El parrafo que precede demuestra que, aunque obraba en poder de Sir Samuel Baker una caja llena de los medicamentos mas conocidos, él fué de parecer que, como viajero en tierras lejanas, le convenia no carecer de una buena provision de las Píldoras Holloway, de las cuales por consiguiente llevó consigo una cantidad abundante, que él i Lady Baker distribuyeron, con mucho provecho, a su comitiva, así como a cientos de árabes i otra jente, a su paso por los desiertos del Africa i por los países comarcanos.

De los misioneros establecidos en China, India, Africa i América se han recibido numerosos certificados relativos a las propiedades inapreciables de las mencionadas Píldoras en esos casos en que los remedios ordinarios dejan de lograr el fin deseado, i especialmente en los de impureza de la sangre, debilidad física i desarreglos del hígado i estómago. Los espresados documentos atestiguan así mismo el hecho de que, en la curacion de las heridas antiguas, las llagas, i las úlceras, el Ungüento Holloway obra frecuentemente como por encanto sobre millares de los pobres indijenas, los cuales, sin el uso de este bálsamo, cederian las mas veces a los males que los atacan.

TRASLACION.

El que suscribe avisa al público que ha trasladado su oficina a la casa de su residencia, frente a la Botica del Licenciado Don Bruno Carranza, donde le encontrarán a todas horas, ofreciendo a las personas que se dignen honrarle con su confianza, la puntualidad i esmero con que ha servido siempre a sus parroquianos.

San José, Enero 17 de 1873.

C. H. VAN PATEN.

Vinos esquisitos i comunes.

Se hallan de venta en el almacén de

Joaquín Fernandez.

10 v.—3.

AVISO.

En la PANADERIA del CÁRMEN, se compra café ya beneficiado, fescójido ó sin escojer, de 1ª i 2ª clase.—Tambien se compra un caballo de silla para Señora, que sea mui bueno.

SE VENDE

en la panaderia del Cármen:

- Pasas de Corinto mui frescas.
- Alpendras frescas.
- Manteca en latas de cinco libras.

EL PERIODICO PARA TODOS.

NOVELAS, VIAJES, LITERATURA HISTORIA, CAUSAS CÉLEBRES, CHISTES, ETC, ETC,

SEMINARIO ILUSTRADO
 ESCRITO POR D. M. FERNANDEZ i GONZALEZ, D. R. ORTEGA, FRIAS i D. T. TARRAGO i MATEOS.

EL PERIODICO PARA TODOS se publicará una vez a la semana.

Cada número se compondrá de 48 columnas de impresion, conteniendo tanta lectura como 32 pliegos de ocho pájinas de las que se publican por entregas, i de tres a cinco grandes grabados intercalados en el texto.

Todas las semanas daremos novelas de D. Manuel Fernandez i Gonzalez, D. Ramon Ortega i Frias i D. Torcuato Tarrago i Mateos, profusor de articulos recreativos i de interes; causas célebres, chistes, chascarrillos, charadas, etc., etc.; i si como nos prometemos podemos conseguirlo, daremos además una seccion de novelas de Julio Verne, que insertaremos tambien semanalmente.

Esta publicacion, que es sin disputa la mas barata QUE SE PUBLICA EN EUROPA, no costará aquí mas que

- \$ 7 50 al año, por 52 números.
- „ 4 15 el semestre por 26
- „ 2 10 el trimestre por 13
- „ 0 35 la entrega aqui de 2
- „ 0 20 el número suelto.

LA COSTARRICENSE

Fábrica de puros i cigarricos.

En este Establecimiento se necesitan mujeres que hagan cigarricos; estas serán pagadas a mejor precio que en cualquiera otra parte.

Las que se quieran contratar, dirjanses a Antonio Frias, en la pieza contigua a la Botica del Águila.

San José, Noviembre 22 de 1872.

2 v.—2.

IMPORTANTE.

En la cervceria del Hospital hai mui buena Cerveza blanca, i negra, a un peso cincuenta centavos la docena de botellas, i a un peso veinticinco es. si estas se devuelven. Tambien se vende por barriles a razon de un peso la docena.—Allí mismo se compran medias botellas a 25 cs. la docena.

San José, diciembre 14 de 1872-

6 v.—4.

AVISO.

Para la mas pronta realizacion del variado i estenso surtido de ferrateria inglesa i norte-americana que hai en el establecimiento inmediato al Palacio del Gobierno, he dispuesto hacer, a partir del 1º de Diciembre próximo entrante, una reduccion considerable en los precios.

San José, Noviembre 27 de 1872.

Pedro D. Calderon.

¡¡CUESTION DE LÍMITES!!

En el establecimiento de carpinteria, herreria i carrojeria de Pedro Suñol, sito en rente del Liceo de Niñas del Sur, se hallan maderas de varias clases en venta; tambien se encuentran ataudes de varias clases i tamaños, carrétillos, muebles, cajuelas selladas de toda clase de medidas.

En el mismo establecimiento se encasquillan bestias. Todo a precios mas baratos que en cualquier otro establecimiento del país, i con la mayor puntualidad.

San José, Noviembre 22 de 1872

SOMBRERERIA

DE LUIS BENGOCHEA.

Además del escojido surtido de sombreros que tiene, ha recibido últimamente:

Sombreros de pita finos i de elegante figura.

Idem de paja amarilla livianos i frescos para la estacion del verano.

Idem de niñas, señoras, etc., etc.

San José, Diciembre 13 de 1872-

IMPRESA DE LA PAZ.—Calle de la Cárcel.